



Feria Invierno

Feria de Editoriales y Cultura Gráfica
13 y 14 de junio de 2026
Teatro Auditorium
Mar del Plata

PALABRAS CLAVE: FERIAS – CULTURA GRÁFICA – EDITORIALES – LIBROS
KEYWORDS: FAIRS – GRAPHIC CULTURE – PUBLISHERS – BOOKS

Feria Invierno desde adentro: crónica de una feriante

María Carolina Bergese¹

Luego de haber insistido durante varios años seguidos, en esta edición de la *Feria Invierno*, evento organizado por la librería *El gran pez*, pude entrar como feriante y llevar así mis fanzines, postales y stickers sobre literatura, teorías y lecturas. Como ya es costumbre, esta feria editorial y de cultura gráfica nos recibe con un clima que, *a priori*, parecería adverso, pero que luego se revela ideal. Lluvia, viento, frío son parte del paisaje que se ve desde la ventana del Teatro Auditorium. Los 140 feriantes –desde proyectos pequeñísimos hasta sellos de larga tradición– llegan a Mar del Plata desde distintas partes de la Argentina y se ubican en sus mesas, dispuestas milimétricamente para que todos tengan su espacio delimitado. Además, la feria cuenta con una amplia oferta de talleres, presentaciones de libros y charlas con editores, traductores y escritores. Una verdadera fiesta. Este año, el evento más convocante fue, sin dudas, la presencia de Lucrecia Martel, presentando su libro *Un destino común* (Caja Negra) y la proyección de la película *Nuestra tierra*.

¹ Profesora y Licenciada en Letras. Magíster en Letras Hispánicas. Jefa de Trabajos Prácticos en la cátedra Literatura y Cultura Latinoamericanas I en la UNMDP. Ser ilustradora es su “Oficio lateral”, en términos de Gabriela Mistral. Mail de contacto bergese-carolina@gmail.com. Instagram: [@caromask22](https://www.instagram.com/caromask22)

Me toca feriar en la sala Bristol, espacio al que solo tenemos acceso una vez al año gracias a este acontecimiento, ya que pertenece al Casino Central. El espacio es imponente: alfombra de época, ventanales que dan al mar, puertas hechas para gigantes y, completa la escena, un mural que se nos revela únicamente al mirar para arriba; desde allí nos saludan unos delfines que simulan estar en una pileta o acaso el cielo. También nos acompaña una paloma, que va de un lado al otro, recordándonos que también nosotros somos parte de la naturaleza.

Comparto la mesa con una colega. Una vez coincidimos en otra actividad y nos propusimos, desde ese momento, que teníamos que estar en la *Feria Invierno*. De un lado, Obrera del papel (Lena), artista que vive en Mar de las Pampas y que crea su universo alrededor de la naturaleza, los mates y los libros y, del otro, Ro Martez, artista de Capital, que conquistó a los paseantes con sus animales lectores y sus paisajes del sur. Desde este vecindario, cual George Perec, registré las siguientes escenas “infraordinarias”:

“¿Cómo hacen para estar acá con este calor?”, nos dicen los visitantes, agobiados, sacándose los miles de abrigos.

Una hija le regala a su madre, ahí presente, un fanzine de Liliana Bodoc basado en la charla “Mentir para decir la verdad” Se van felices.

Pasan *tote bags* llenas. Una de ellas está hecha con IA.

Suena el ringtone de *Los Simuladores*.

En frente de nuestro stand, está la actriz Elisa Carricajo del colectivo teatral Piel del Lava, que vino a presentar su libro *Esto también es tarot* (Hijas de kore). Le pregunto por qué nunca se presentaron en Mar del Plata.

Evaluamos las mil y una formas de salir del stand. A veces gateamos por debajo de la mesa.

Una niña pregunta a su madre “¿Qué significa feminismo?” mientras mira el fanzine de Sara Ahmed.

“-¿Vos sos...?”

-Yo soy...” algunos diálogos entre visitantes y feriantes.

Un niño se fue feliz con un sticker, al grito de: “Mi primer sticker para la botella de agua”

Me doy vuelta, llueve.



-“¿Por qué elegiste los fantasmas?” le dicen a una feriante dos stand a la derecha.

- “Para mí, son representantes de los recuerdos”, la escucho decir a la artista más de una vez en la jornada.

Alejandra, una de las organizadoras de la feria, pasa entregando manzanas, cual Blancanieves.

Pido que me vayan a comprar un sello de una sirena al stand de Taller de Ramos Generales. Luego, me escapo para buscar más. Tengo un consumo problemático de sellos.

Me doy vuelta, llueve.

Vuelve a sonar el ringtone de *Los Simuladores*.

“¡Qué lindo lo que tenés puesto!” le digo a una señora enfundada en un saco de paño fucsia. “Ya me lo quisieron comprar tres personas más acá.”

Una feriante le saca foto a un stand de otra feriante para que su compañera feriante elija la plancha de sticker de la otra feriante.

“¿Te acordás de mí? Te escribí por Instagram.”

Siento olor a mandarina, es Lena.

Fabian O. Iriarte, poeta y traductor que participó de la mesa “Clan de traductores de poesía”, comparte sus compras con una colega, acodados en un rincón, cuando la feria llega a su fin el primer día.

Pasan amigos y les pido que me muestren los libros, fanzines y stickers que compraron. “Este me gustó para hacer una reseña”, dice Virginia.

“Basta, ya compraste uno”, se dice a sí misma una señora.

Hay gente que se la ve los dos días, algunos te avisan: “Guardame que mañana vuelvo.”

Se acerca silenciosamente Charo Lopez, quién junto a Noelia Custodio presentaron “Las lindas también leen, un club de lectura desquiciado”, y la saludo como si fuese mi amiga. Después me arrepiento. También me arrepiento de no haberle regalado el fanzine que se quedó mirando.



Veo cómo la ilustradora ByeEmilyPlays cumple el deseo de hacerle un regalo a Charo. La seguimos de lejos, con el paquetito marrón.

“Una amiga quiere los mismos stickers que te compré”, me dice Carolina.

Atraviesa el pasillo el director de esta revista, que sale de la presentación del libro *Introducción a la amistad* (Vinilo) de Matias Moscardi y Andrés Gallina y me recuerda que tengo una misión. Esta misión.

Doy una vuelta por el *foyer*, fotografío fragmentos de la intervención del público sobre la viñeta gigante de *Gómez. Improbables aventuras de un fotógrafo en Mar del Plata*, la novela gráfica de Gustavo Diéguez. Me quedo mirando los colores y la frase de la canción del Indio: “Me matan limón...” y la respuesta de un diminuto limón con anteojos negros: “yo que hice, loco...”

“Ese caballo es Yaco”, dice una paseante mientras mira una de las ilustraciones de Ro Martez. Emocionada: “Es la primera vez que lo reconocen.”

Pasa por mi stand Malena Rey, la editora de Caja negra y quien presentó la charla de Lucrecia Martel, pero no me animé a decirle que soy fan del podcast *Algo prestado*.

Sentimos olor a frutillita, es Lena poniéndose un labial.

Me doy vuelta, hay una silla sola, mirando al mar.

“Vi la vaca de lejos” dice una paseante, mientras mira una postal de Ro.

“¿Está pensando?”

Me visitan mis padres y me dejan sus abrigo. Me siento el guardarropas de un boliche.

La encargada de la editorial El limonero se acerca al stand de mi vecina y le trae un regalo: una libreta con la tapa del libro *Las puertas*, libro escrito por Larisa Cumi e ilustrada por Josefina Tai, que también se presentó en la feria.

Me escapo a comprar el libro *Club de mujeres artistas*, de Milagros Pochat, editado por Futurock. Al ratito –imposible calcular los tiempos en la feria–, pasa la autora y me lo firma antes de su charla: “que el arte y el amor se siga propagando a través de estas voces” reza la dedicatoria.

“Este sticker está en todas las redes del mundo”, le dicen a Lena.

Mi vecina de stand va a la presentación del libro de Martel y lleva el fanzine que hice sobre ella. Regresa con una hoja flúor sellada con la portada de la película firmada. Cumplí mi misión.

Los paseantes de la feria hablan de sus casas, de sus paredes, de sus baños, donde pondrán sus prints. Diagraman en el aire, dibujan escenas imaginarias.

La responsable de la feria Nimia levanta objetos de arte para llevar a Rosario. La veo con los brazos llenos de bolsas de diferentes stands.

Una niña paga con su billetera rosa, una libreta diminuta para dibujar.

Leo Oyola y Chuit Roganovich pasean por los pasillos de la feria. Hablan con editores.

Vuelven mis padres. Me muestran sus compras. Uno de los libros de la editorial Chai que mi madre compró, yo ya lo tenía. Me reprocha que nunca se lo presté.

Se detiene en mi stand una alumna que tuve hace 10 años. Me reconoció, me sacó una foto. Me emociono al verla sin intérprete de señas.

“No te reprimas”, escucho decir.

5 minutos antes de que termine la feria, llega Lucio, otro de los organizadores, con el celular en la mano: su cuñada le encarga un print de Ro. Pide disculpas.

1 minuto antes de que termine la feria, le pido a Ro cuatro postales.

1 minuto después de que termine la feria, Dana Mucci, una de las organizadoras de la Dibujito, se acerca a Obrera del papel para que elija tres stickers.

Aplausos: se terminó la feria.

—mi mamá pregunta si aplauden por la llegada de un famoso—

P.D: El artista Pedro Mancini (@pedro_luis_ultradeforme) fue invitado a registrar escenas de la feria, en el formato de un diario ilustrado, que luego se verá reflejado en su Instagram. En secreto, un poco lo envidio.

